



HOJA PARROQUITAL

Parroquia de Ntra. Sra. de la Paz de El Villar del Arzobispo



Año X I X

DOMINGO 29 DE MARZO DEL AÑO 2015

Número 964

Web : www.iglesiavillar.es E-mail: iglesiavpaz@hotmail.es



VIVIR LA SEMANA SANTA CON SANTA TERESA

DOMINGO DE RAMOS: EL PÓRTICO DE LA SEMANA SANTA

Hoy es un anticipo de lo que viviremos el Viernes Santo, el encuentro con Cristo paciente y sufriente, en contraste con su manifestación gloriosa del próximo domingo, día de Pascua.

Acompañamos al Señor cuando entra en la Ciudad Santa para ofrecer su sacrificio para la redención del mundo. En el siglo IV comenzaron a llegar a Tierra Santa un gran número de peregrinos que deseaban recordar los hechos de Jesús en los mismos lugares en que habían ocurrido. Muy pronto comenzaron a repetir la entrada festiva del Señor en Jerusalén, bajando del monte de los Olivos con palmas, ramos y cantos y acompañando al Obispo.

Esta celebración se difundió por todas las iglesias con diferentes formas, y la propia de la liturgia romana es muy fiel a la tradición primitiva de Jerusalén, con la asamblea que se reúne fuera de la iglesia, y marcha hacia ella después de leer el Evangelio de la entrada de Jesús, siguiendo con cantos al Obispo o sacerdote que preside.

Es una procesión al revés de las normales, donde el sacerdote va en cabeza y no se va en filas, sino en grupo tras él. No hay imágenes, porque la marcha es como el cuerpo de Cristo, cabeza y cuerpo que van a Sión y al templo, en la Ciudad de Dios. Hacemos lo que hicieron los niños y gentes de Jerusalén en este mismo día, haciendo nuestro el lema de este curso del IDE: "SOIS PUEBLO DE DIOS".

Las dos primeras lecturas de este día constituyen el marco de la Pasión del Señor: Jesús no retrocede, se somete a todos los ultrajes de los hombres. Al respecto Santa Teresa nos dice: "Acuérdense de cómo dejó el mundo a nuestro Señor, y qué ensalzado lo había tenido el día de Ramos" (Los que iban delante y los que le seguían, gritaban; ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino que viene, de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!, Marcos 11,9) (Meditación de los Cantares 2, 13). Es precisamente esto, su entrega y abnegación hasta la muerte en cruz en medio de la historia, lo que hace de él el Señor de la historia —porque la Pasión no es un "mito" intemporal, sino que ocurrió realmente "bajo el poder de Poncio Pilato"—, es la muestra de lo que ocurre desde principio a fin de la tragedia de la humanidad: Dios es golpeado, cubierto de insultos y salvazos, mientras él, por nosotros y para tomar sobre sí nuestros pecados, se rebaja hasta el extremo, hasta someterse incluso a la muerte.

Todo el relato de la Pasión según san Marcos se desarrolla a la luz de la gran línea directora del Evangelio, que es la proclamación de Jesucristo como Hijo de Dios y como Salvador de toda la humanidad y no sólo del pueblo de la antigua Alianza. Aunque "pensando en la sagrada Pasión, pensamos muchas más

cosas de fatigas y tormentos que allí debía de padecer el Señor, de las que los evangelistas escriben." (Meditación de los Cantares 1, 8). En el momento culminante de la muerte, el centurión romano que monta guardia frente a Jesús, al pie de la cruz, al ver cómo había expirado dijo: "Realmente, este hombre era Hijo de Dios" (Mc 15, 39). Es la primera vez que se le tributa a Jesús este título en el segundo Evangelio; y así, después de asistir a una serie inacabable de insultos y desprecios por parte de los representantes del pueblo elegido, vuelve a brillar la luz de la fe por boca de un extranjero. Aunque el oficial romano no pudo dar a esta confesión todo el sentido que nosotros le damos, el evangelista Marcos ve en ello ciertamente la confesión por un pagano de la personalidad sobrehumana de Jesús.

En la muerte de Cristo se cumple con toda su real crudeza lo anunciado sacramentalmente en la última cena: "Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos" (Mc 14, 24). El misterio pascual, renovado perennemente en la Eucaristía y celebrado de modo especial en la Semana Santa, abre el camino de la salvación tanto a los descendientes carnales de Abrahán como a los pueblos que son hijos de Dios por la fe.

Además en este domingo que abre la Semana Santa vemos otra virtud que nos señala Santa Teresa como fundamental en nuestro seguimiento a Cristo, es más, fundamental para encontrarnos con Él en nuestro peregrinar por las moradas de nuestro Castillo interior. Si el domingo pasado veíamos el desasimiento, este nos ayudará a vivir también la Humildad.

Santa Teresa nos dice: "Una vez estaba yo considerando por qué razón era nuestro Señor tan amigo de esta virtud de la humildad, y púsome delante -a mi parecer sin considerarlo, sino de presto- esto: que es porque Dios es suma Verdad, y la humildad es andar en Verdad" (6M 10,7). "Y así entendí qué cosa es andar un alma en verdad delante de la misma Verdad" (V 40,3).

La Santa también nos dice que sin humildad no podemos encontrarnos con Dios, pues es la "dama" que tiene las llaves para entrar en la séptima morada en la que habita el Rey, en la que habita Dios. "La medida verdadera de nuestra proximidad a Dios, es la dama humildad, nos dice la Santa. La humildad es, ante todo, una virtud que se refiere directamente a Dios y que por ella podemos conocernos como Dios nos conoce. Dios es la Verdad, por lo que la humildad es "andar en Verdad", es caminar siguiendo no nuestra voluntad sino la suya. No son, por tanto, actitudes artificiales: los encogimientos, las cobardías, los espíritus ñoños, la melancolía. Todo eso lo desenmascaró Teresa como "almas cobardes con amparo de la humildad" (V 13,2). "Por eso digo, hijas, que pongamos los ojos en Cristo, nuestro bien, y

(Continúa en la página 2)

EDITORIAL

(Viene de la página 1)

allí dependeremos la verdadera humildad, y ennoblecerse ha el entendimiento, y no hará el propio conocimiento ratero y cobarde” (1M 2,11). “Porque en otra parte dije mucho del daño que nos hace no entender bien esto de la humildad y propio conocimiento [cf. V13,4-6, 15; CV 10, 3-4; 39,5] no os digo más aquí, aunque es lo que más nos importa” (1M 2,13).

Esta humildad la palpamos paso tras paso en la vida de Cristo, pero especialmente la contemplamos al verle entrar en Jerusalén, sabiendo que iba a morir, desasido de todo, montado en un pollino, un Rey humilde que entra en Jerusalén como el que sirve cumpliendo así obedientemente la voluntad del Padre.

TRIDUO PASCUAL: FUENTE DE SALVACIÓN Y ALEGRÍA

En los días del Triduo Pascual veremos finalmente otra de las virtudes esenciales en la vida de un Cristiano y que Santa Teresa, por supuesto también señalará como imprescindible para vivir en comunidad, el “Amor los unos a los otros”, que no deja de ser el reflejo del amor que Dios siente por nosotros y que, por lo tanto, es un amor totalmente opuesto al “amor del mundo”, pues el amor que Dios nos enseña es un amor divino, perfecto, y éste se aprende en la oración, donde Jesús, *nuestro Enseñador* (CV 10,3), dice Teresa que enseña a quien se quiere dejar enseñar por él, y se ejercita en la vida, ya que la oración hace crecer el amor al prójimo y el amor valida la oración. Vida y oración van de la mano.

Por lo tanto el amor al prójimo se aprende de Cristo, es imposible amar de verdad al prójimo sino es desde el amor que Dios siente hacia el ser humano y que nos manifestó especialmente en la escuela de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, un amor hasta el extremo cuyo símbolo por excelencia será la Cruz. Amor que se palpa en el lavatorio de pies y que llevan al Hijo de Dios a llamarnos amigos y no siervos. Amor que aguanta sin límites, que soporta sin límites, que lo hace todo nuevo, que lo entrega todo como lo vemos en su pasión y concretamente en el árbol de la cruz; amor que engendra nueva Vida, amor que lo regenera todo, que muestra un nuevo horizonte para la humanidad, un nuevo estilo fruto de la experiencia de la Pascua de Resurrección.

¡Oh Jesús mío!, cuán grande es el amor que tenéis a los hijos de los hombres, que el mayor servicio que se os puede hacer es dejaros a vos por su amor y ganancia, y entonces sois poseído más enteramente (...) Los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de Vos (...) si no van acompañados con el amor del prójimo. Quién no le amare, no os ama Señor mío. (Exclamaciones 2,1-2).

Jueves Santo: La alegría de estar con Jesucristo

Se conmemora la institución de la eucaristía y del sacerdocio, y se recuerda el supremo mandamiento del Amor. Es el “Día del amor fraterno”. Santa Teresa insiste mucho en que las que viven en comunidad deben vivir este amor fraterno: “Aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar” (CV 4,7) que no se trata de un amor ñoño, sino exigente, y tampoco de “dependencia” las unas de las otras, sino un amor que libera y que lleva a la persona a darse a Dios y a los hermanos. En tal manera entiende este amor que llega afirmar que no se puede amar a Dios sino se ama al prójimo en tal manera que si una hermana estuviera enferma o tuviera alguna necesidad no se le ha de dejar de auxiliar aunque

estuviesen en oración, pues amando al hermano se ama a Dios.

La tarde del Jueves celebramos la Cena del Señor, la institución de la Eucaristía, el memorial de del amor redentor de Dios a los hombres, cena que el Señor deseaba ardientemente celebrar con sus apóstoles, sus amigos.

El rito propio de este jueves es el lavatorio de pies. Todas las iglesias son este día un gran cenáculo. Las personas elegidas para el lavatorio representan a los doce apóstoles y el sacerdote es Jesucristo, que da así ejemplo de humildad y de servicio, de amor de unos a otros: ya no os llamo siervos, sino amigos.

El día siguiente no se celebra la Eucaristía, y se resalta con una procesión el traslado de las formas consagradas hasta el sagrario tras la celebración de la Cena del Señor. Se abre así un tiempo de vigilia y oración ante el Santísimo en el que respondemos a las palabras de Jesús en el monte de los Olivos: Velad y orad para no caer en la tentación (Mt 26, 41).

En la oración ante el Santísimo Sacramento, conservado para la comunión del día siguiente en el “Monumento”, acompañamos al Señor en la soledad de su Pasión y le damos gracias porque ha querido permanecer sacramentalmente en medio de nosotros.

Hoy el sagrario está adornado con flores y luces, para enseñarnos la importancia de la presencia del Señor en el sagrario de todos los días, donde se conserva para dar la comunión a los enfermos o a los que están en peligro de muerte y ser adorado con calma y silencio, en un diálogo con él.

“Ni es posible que el alma que tanto ha recibido de Dios, olvide las muestras de amor tan preciosas, porque son vivas centellas para encenderla más en el que tiene a nuestro Señor, sino que no se entiende, porque entiende el alma estos misterios más plenamente, y es que se los representa el entendimiento y se graban en la memoria, de manera que sólo de ver al Señor caído con aquel espantoso sudor en el Huerto, (“Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra”, Lucas 22, 44) le basta no sólo para una hora, sino para muchos días, mirando con una sencilla mirada quién es y cuán ingratos hemos sido a tan gran pena; luego acude la voluntad, aunque no sienta ternura, a desear servir en algo tan gran merced y a desear padecer algo por quien tanto padeció, y a otros afectos semejantes, en los que ocupa la memoria y el entendimiento.” (VI Moradas 7, 11).

Viernes Santo: Nos alegramos en el triunfo de la cruz

Este acto vespertino comienza con la liturgia de la palabra en la que se leen dos lecturas y la Pasión según san Juan, a la que sigue la homilía y la oración universal; concluye esta liturgia con la adoración de la Cruz y la comunión con la Eucaristía consagrada en la Misa de la Cena del Señor. Recordamos, pues su Pasión con la Cruz y su muerte en ella.

Mírenle cargado con la cruz, que ni siquiera respirar le dejaban. Y les mirará El con unos ojos tan hermosos y piadosos, llenos de lágrimas, y olvidará sus dolores para consolar los nuestros, solamente porque vamos a consolaros con Él y porque volvemos la cabeza para mirarle” (Camino de Perfección 26, 5).

Uno de los ritos propios de este día es la adoración de la cruz. Un altar sin manteles y una cruz sin crucifijo. En esta tarde, la desnudez del altar, símbolo de la de Jesús en el Calvario, y la

(Continúa en la página 3)

EDITORIAL

(Viene de la página 2)

austeridad de la ceremonia nos trasladan al patio del Gólgota, en el magnífico conjunto de monumentos que contemplaban los peregrinos de los siglos IV, V y VI, antes de la invasión islámica. Allí, al aire libre, delante de la colina del calvario, revestida de mármoles preciosos y sobre la que se alzaba una gran cruz de madera, se leía la Pasión y se pasaba a besar la reliquia de la cruz, la Vera Cruz que encontró santa Elena. *“Porque pensar y reflexionar en lo que el Señor pasó por nosotros nos mueve a compasión y es sabrosa esta pena y las lágrimas que de aquí proceden”* (Libro Vida 12, 1), nos dice la Santa.

Es un acto de profunda seriedad, pero alumbrado por la gloria del madero en el que estuvo clavada la salvación del mundo. El acto del Viernes Santo no es un funeral. La sencilla cruz de madera, sin la imagen del crucificado, que cruza la iglesia hasta el altar para allí ser adorada: el trofeo de la Pasión ante el que deberemos hacer genuflexión siempre que pasemos ante él, hasta que comience la Vigilia Pascual.

“Poned los ojos en el Crucificado, y se les hará todo poco. Si Su Majestad (el Señor) nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos, ¿cómo quieren contentarle con sólo palabras?” (VII Moradas 4, 9).

Sábado Santo: La esperanza en el amor más fuerte que la muerte

La mañana de este Sábado Santo debería ocuparse en la oración y en la preparación de la gran Vigilia. Es un día en que se nos invita a continuar el ayuno del Viernes Santo, siguiendo la primitiva tradición del ayuno pre-pascual que se rompe en la comunión de la Vigilia.

Santa Teresa en sus visiones llega a ver al mismo Cristo resucitado, y que según ella es una majestad difícil de explicar, porque hay que “verla” para comprenderla. Ante esta visión, Teresa ora al Señor del mundo y de los cielos. Cristo Resucitado es Señor del universo, es Cristo Rey y su poder se encuentra por encima de cualquier poder y por ello “los demonios temieron cuando bajó a los infiernos”.

“¡Oh Jesús mío!, ¡quién pudiese dar a entender la majestad con que os mostráis! Y cuán Señor de todo el mundo y de los cielos y de otros mil mundos y sin cuento mundos y cielos que Vos crearais, entiende el alma, según con la majestad que os representáis, que no es nada para ser Vos señor de ello.

Aquí se ve claro, Jesús mío, el poco poder de todos los demonios en comparación del vuestro, y cómo quien os tuviera contento puede repisar el infierno todo. Aquí ve la razón que tuvieron los demonios de temer cuando bajasteis al limbo, y tuvieran de desear otros mil infiernos más bajos para huir de tan gran majestad, y veo que queréis dar a entender al alma cuán grande es, y el poder que tiene esta sacratísima Humanidad junto con la Divinidad. Aquí se representa bien qué será el día del juicio ver esta majestad de este Rey, y verle con rigor para los malos. Aquí es la verdadera humildad que deja en el alma, de ver su miseria, que no la puede ignorar. Aquí la confusión y verdadero arrepentimiento de los pecados, que aun con verle que muestra amor, no sabe adonde se meter, y así se deshace toda” (V 28,8-9).

El Misterio Pascual de Cristo, crucificado, sepultado y resucitado, tiene en la liturgia nocturna “Madre de todas las demás vigiliass”, su celebración culminante. La vigilia comienza en el exterior del templo con la liturgia de la luz y se ilumina la igle-

sia como signo de la resurrección del Señor. La liturgia de la palabra proclama las maravillas de Dios en la historia de la salvación, desde la creación del mundo al Misterio Pascual de Jesucristo; luego viene la liturgia bautismal, con la renovación de las promesas que se hicieron en la iniciación cristiana, y luego la asamblea es invitada a la mesa que el Señor, por medio de su muerte y resurrección, ha preparado para su pueblo (cuarta parte de la vigilia, liturgia eucarística).

Los signos singulares de este día es el fuego y el cirio pascual. Nos reunimos en torno a una hoguera, como los israelitas en los campamentos cuando iban hacia la tierra prometida. En la Pascua todo es nuevo, el fuego, el agua del Bautismo, los panes sin levadura... El cirio pascual es un símbolo de Jesucristo resucitado, que conserva las huellas de la Pasión, como la cruz y las cinco marcas señaladas con granos de incienso que recuerdan las cinco heridas del crucificado.

“Casi siempre se me representaba el Señor Resucitado, incluso cuando se me aparecía en la Hostia, menos algunas veces, cuando estaba en tribulación, que me mostraba las llagas para fortalecerme; algunas veces, pocas, en la cruz y en el huerto y la corona de espinas; y algunas veces en momentos de necesidades mías y de otras personas, también llevando la cruz, mas siempre con la carne glorificada” (Libro Vida 29, 4).

También se marcan en el cirio el Alfa y la Omega, letras griegas que significan que Jesús es el Señor de esta Pascua, cuyo año también se marca, y de todos los tiempos, del principio al fin. Como la columna de fuego que iba guiando a los israelitas en el desierto, así nos guía ahora Jesús y entra el primero en la iglesia, iluminándola con su luz.

“Estate allí, acallado el entendimiento, mira que te mira, acompaña y habla y pide y regálale con Él”. (Vida 13,22)

VUESTRO CURA

FERNANDO CARRASCO

TURNOS DE VELA ANTE EL MONUMENTO

Como en años anteriores hemos organizado los Turnos de Vela ante el Monumento con los grupos del IDE, esto no impide que los miembros de los grupos u otras personas de la Comunidad puedan acudir a la hora que más deseen. Los horarios establecidos para los grupos son los siguientes:

De 21 a 22.- VOLUNTARIOS

De 22 a 23.- HORA SANTA JÓVENES

De 23'30 a 00:30.- HORA SANTA COMUNITARIA

De 01 a 02.- G. Jerusalén / G. Belén

De 02 a 03.- ANE / ANFE

De 07 a 08.- G. Gólgota

De 08 a 09.- G. Tabor / G. Sión

De 09 a 10.- G. Sinaí / G. Jericó

De 10 a 11.- G. Samaria / G. Tiberíades

De 11 a 12.- G. Nazaret / G. Betania

De 12 a 13.- G. Carmelo/ G. Cafarnaún

De 13 a 14.- G. Betsaida / G. Caná

De 14 a 15.- G. Ein Karem / G. Ararat

De 15 a 16.- G. Magdala

RINCON CARMELITANO

Teresa habla de humildad y desasimiento: Aquí puede entrar la verdadera humildad, porque esta virtud y estrota paréceme andan siempre juntas. Son dos hermanas que no hay para qué las apartar. No son éstos los deudos de que yo aviso se aparten, sino que los abracen, y las amen y nunca se vean sin ellas. ¡Oh soberanas virtudes, señoras de todo lo criado, emperadoras del mundo, libradoras de todos los lazos y enredos que pone el demonio, tan amadas de nuestro enseñador Cristo, que nunca un punto se vio sin ellas! Quien las tuviere, bien puede salir y pelear con todo el infierno junto y contra todo el mundo y sus ocasiones. No haya miedo de nadie, que suyo es el reino de los cielos. No tiene a quién temer, porque nada no se le da de perderlo todo ni lo tiene por pérdida; sólo teme descontentar a su Dios; y suplicarle las sustente en ellas porque no las pierda por su culpa. Verdad es que estas virtudes tienen tal propiedad, que se esconden de quien las posee, de manera que nunca las ve ni acaba de creer que tiene ninguna, aunque se lo digan; mas tiénelas en tanto, que siempre anda procurando tenerlas, y las va perfeccionando en sí más, aunque bien se señalan los que las tienen; luego se da a entender a los que los tratan, sin querer ellos. Mas ¡qué desatino ponerme yo a loar humildad y mortificación, estando tan loadas del Rey de la gloria y tan confirmadas con tantos trabajos suyos! Pues, hijas mías, aquí es el trabajar por salir de tierra de Egipto, que en hallándolas hallaréis el maná; todas las cosas os sabrán bien; por mal sabor que al gusto de los del mundo tengan, se os harán dulces.

Santa Teresa de Jesús (Camino de perfección)

Santa Teresa ha experimentado la atadura de los afectos y la debilidad de confiar en sus fuerzas y, en cambio, la libertad y que supone no apegarse a sus "deudos" y la fortaleza de confiar y abandonarse a quién es la Roca firme, que tanto nos ama. De ahí brota la alabanza al desasimiento y la humildad
 Hermanas Carmelitas

Intenciones de Misas

LUNES DIA 30

8,30 HORAS CONVENTO.
 19 HORAS TEMPLO.
 Sufragio de Jose Salvador
 Oficial Porter.

MARTES DIA 31

8,30 HORAS CONVENTO.
 19 HORAS TEMPLO.
 Por los enfermos.

MIERCOLES DIA 1

8,30 HORAS CONVENTA.
 19 HORAS TEMPLO.
 Intenciones del Párroco.

JUEVES DIA 2 (JUEVES SANTO)

18 HORAS CONVENTO
 Misa vespertina de la Cena del Señor.
19:30 HORAS TEMPLO
 Misa Vespertina de la Cena del Señor
22:00 HORAS TEMPLO
 Hora Santa con Jóvenes
23:30 HORAS
 Hora Santa Comunitaria
01:00h a 03:00h Turnos de Vela

VIERNES DIA 3 (VIERNES SANTO)

De 7:00h a 17:00h Turnos de Oración
8:00 HORAS TEMPLO
 Vía Crucis por la calle de

Las Cruces

16:30 HORAS CONVENTO
 Oficios de la Pasión y Muerte del Señor
16.30 HORAS TEMPLO
 Oficios de la Pasión y Muerte del Señor
22:00 HORAS TEMPLO
 Solemne Procesión del Santo Entierro

SABADO DIA 4 (SABADO SANTO)

10:00 HORAS TEMPLO
 Rezo de Laudas
22 HORAS CONVENTO.
 Solemne Vigilia Pascual en la Noche Gloriosa de la Resurrección del Señor.
22:30 HORAS TEMPLO
 Solemne Vigilia Pascual en la Noche Gloriosa de la Resurrección del Señor
00:00 HORAS TEMPLO
 Velada Pascual Comunitaria en los Locales

DOMINGO 5 (DOMINGO DE RESURRECCION)

9 HORAS CONVENTO.
A las 11:30h Encuentro Glorioso
A continuación Solemne Eucaristía de Pascua en el día de la Resurrección del Señor
 Sufragio de Paz Tortajada Mínguez.

COMUNICACIONES

VIA CRUCIS DOMINGO RAMOS.- Este domingo a las 22:00h tendremos el Rezo del Via Crucis en el comienzo de la Semana Santa. Este año el recorrido será el siguiente: *Plaza Iglesia, Maestro Lizandara, Rocha Caranfes, Solanas, Plaza Flores, Plaza Iglesia.* Os esperamos

COLECTA JUEVES SANTO.- Os recordamos que la colecta del Jueves Santo es para Cáritas Parroquial, junto a esta Colecta depositaremos también nuestros sobres Cuaresmales (fruto de nuestros ayunos y sacrificios) que se destinarán, como sabéis, al proyecto caritativo-social pro coronación que lleva a término Cáritas Parroquial. Seamos muy generosos.

COLECTA SANTOS LUGARES.- La colecta del Viernes Santo se destina a mantener los Santos Lugares custodiados por los Franciscanos. Seamos también generosos en este día.

VELADA PASCUAL COMUNITARIA.- Como llevamos haciendo estos últimos años la Vigilia Pascual se celebrará a las 22:30h, para después invitaros posteriormente a continuar la ce-

lebración de la Pascua con una Velada Comunitaria que consiste este año en compartir juntos la alegría de la Pascua tomando un poco de "chocolate y torta" todos juntos como familia y comunidad en los locales. Es una forma hermosa de sentirnos Comunidad y sentir juntos la alegría de la Resurrección para "hacer de esa noche una noche distinta de todas las noches". ¡Os esperamos!

PEREGRINACIÓN PASCUERA.- El próximo lunes 6 de abril realizaremos este acto. El recorrido se puede hacer a pie o en bicicleta o en coche. Consistirá en una Ruta que comenzará desde la Parroquia a las 8:30h desde dónde saldrán los que van en bicicleta y el resto subiremos en coche hasta Chelva para comenzar a caminar hacia la Ermita del Remedio. Una vez en la Ermita pasaremos un día agradable de convivencia en la que disfrutaremos de la belleza del entorno y de una paella para comer juntos. Para una mayor organización se ruega pasar a apuntarse por el despacho parroquial o por la sacristía.